

CS-17

EL ESPACIO PÚBLICO EN LA PARROQUIA SAN PEDRO. VISIONES Y ACTUACIONES DESDE LA RED COMUNIDAD-UNIVERSIDAD

Morúa, Argentina / Mendoza, Yelitz / Márquez, Pavelyn / Semeco, Ana / Silva, Argelia Guevara, Palmira / Ontiveros, Teresa / Del Blanco, Encarnación / Martínez, Oswaldo / Hernández, Nelly / Herrera, Clara / López, Neptalí / Villegas, Germán / León, Rosa / Marrón, José / Pérez, Rodolfo / Gómez, Mireya / Yáñez, Alejandra / Leal, Iris

Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, Caracas
redcomunidaduniversidad@gmail.com

El espacio público local: Encuentro de la diversidad

Concientizar nuestra relación como seres humanos con el ambiente en las actividades cotidianas compartidas en la ciudad, es un primer paso para comprender y definir el espacio público. Siendo éste parte integrante del contexto urbano, representa un vínculo para el colectivo, ya que se encuentra cargado de significaciones y matiza una construcción social de los ciudadanos. Precisamente, José Luís García (1992: 401) define el espacio público como "...una fuerza de cohesión social (...) El espacio aparece como una unidad, como aglutinante de diversidad, como referente de un colectivo". Así, los espacios públicos son lugares vivos, habitados, transitados y muchas veces abandonados, que cuentan con características de gran heterogeneidad, y a su vez con ciertas particularidades homogéneas que confieren valores identitarios que le da reconocimiento a la comunidad en su localidad y con respecto a otros espacios.

De esta manera, en el espacio público se entabla el encuentro de la diversidad, con lo cual se apunta que lo estrictamente físico queda inmerso en la dinámica vivida en él. Según Menéndez (cfr. 2009:63), se concreta un espaciotiempo geográfico, que "...no son espacios superpuestos, ni coexisten: son uno solo". Interesa destacar de esa dinámica orientada al espacio público local, las formas de participación y su organización de distintos sujetos, descrita como fenómenos sociales que se establecen en ese espaciotiempo: ámbito que acoge estos procesos mediante diversas visiones y actuaciones en procura del rescate del hábitat. A este respecto, sostiene Ontiveros (1995:31) que "... el espacio no debe ser entendido sólo como dato geográfico que nos delimita un tejido urbano o rural, un barrio, una localidad; el espacio está

cargado de significaciones y de intenciones sociales” y de manera consistente Ontiveros (1999:63) propone abordarlo también como “...el espacio de lo social, cultural.”

En este sentido, el espacio público local es un espacio de la ciudad común, dado por y para todos sus habitantes mediante sus prácticas sociales, lo cual propicia una vitalidad en esa instancia. Al referirse al tema, resalta Ontiveros (cfr. 1999:63), que “(...) Los grupos y comunidades, además de crear un espacio íntimo, profundo, poético, lo delimitan también para su funcionamiento económico, social, político e ideológico”. En ese sentido, se evidencia el potencial que tiene el uso del espacio público en una localidad, para contribuir con los procesos de socialización: como lugares recreativos, de encuentro, de esparcimiento, de contemplación; o en su defecto, la amenaza que supone su abandono: el abuso y proliferación de condiciones inhabitables.

Este escenario supone una esfera social/pública, en cuyo seno la comunicación entre individuos y colectivos y sus formas de participación y organización, sugieren ver más allá de “como” es la ciudad, lo cual implica “... comprender los procesos que rigen la transformación, en vez de sus formas. Y las formas, si se saben analizar nos pueden decir mucho más acerca de los procesos que se están desarrollando” (Piccinato, 2007: XXII).

Espacio público de la Parroquia San Pedro: Su localización

Para delimitar estos apuntes sobre el tema que estamos tratando, identificamos la localidad donde se enfoca esta experiencia, la Parroquia San Pedro, Municipio Libertador del Distrito Capital; un área de interés por su cercanía a la Universidad Central de Venezuela y a la Universidad Bolivariana de Venezuela y por su particular historial de participación y organización. En este espacio se materializa el trabajo de la Red Comunidad-Universidad cuya práctica nos proponemos describir y analizar, dado que en su seno tienen cabida un conjunto de procesos específicos que denotan visiones y actuaciones de un equipo de trabajo estructurado, mediante su participación en los asuntos concernientes a su entorno inmediato, el local.

Según datos reseñados por Juan Requena, José (2010:1), ilustre habitante de la Parroquia San Pedro y estudioso de su historia,

“... **San Pedro** es la más joven parroquia de nuestra querida ciudad de **Caracas**. Con características que la hacen muy particular en cuanto a su conformación, es una de las privilegiadas del valle de **Santiago de León de Caracas**. Refiriéndonos al caso específico de San Pedro, destaca la presión ejercida por sus residentes al defender sus espacios, en la lucha **contra el terminal de pasajeros de La Bandera** como factor importante para el nacimiento de esta nueva parroquia. **La Parroquia San Pedro**, según datos suministrados por el Instituto Nacional de Estadística (*INE*). Censo 2001 cuenta con un total de habitantes censados: 56.373 (% 3,1)-Crecimiento tasa anual geométrica: 0,1%-Crecimiento Relativo: 0,7%-Total Viviendas: 20.412 (4,2%)” (ver imagen 1)

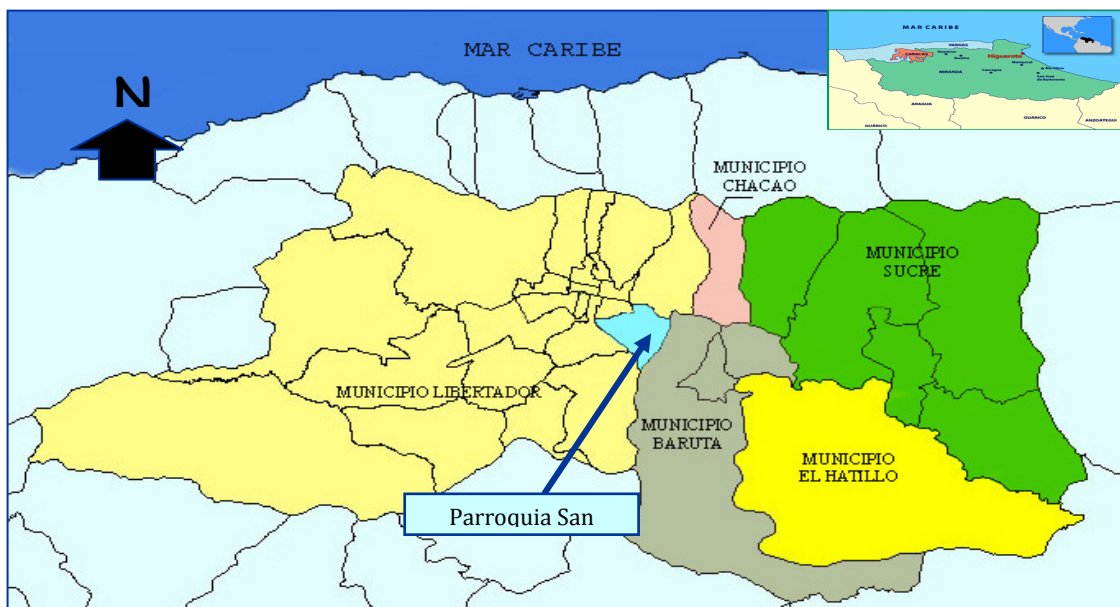


Imagen 1. Ubicación geográfica de la Parroquia San Pedro

Fuente: Taller I. Maestría en Planificación Urbana, Mención Política y Acción Local. 2004. Instituto de Urbanismo. FAU-UCV. Elaboración propia.

La convivencia en el espacio público de la Parroquia San Pedro

Actualmente, se ha venido observando el estado de deterioro y abandono en que se encuentran algunos de los espacios públicos de la Parroquia San Pedro. Especialmente aquellos catalogados como Bienes Patrimoniales, ocupan nuestra atención debido a las manifestaciones expresadas

por miembros de la comunidad, quienes interesados por la conservación, divulgación, cuidado y protección de éstos, consideran que es necesario difundir e invitar al resto de la comunidad sobre la importancia que representa para San Pedro como "Parroquia Cultural de Caracas".

Según lo relatan sus habitantes, en San Pedro por ejemplo, el recorrido desde la estación del metro al trabajo/la universidad, o de regreso a casa, la búsqueda de un sitio donde almorzar, sacar unas fotocopias o propiciar un encuentro, nos obliga a interactuar con el espacio público de la parroquia. Las aceras, árboles, plazas, puentes, cruces, son algunos elementos estructurales de este espacio en donde converge la población que la habita (ya sea porque en San Pedro está su domicilio, su trabajo o porque allí está la Universidad donde estudia). Planteamos, en una situación ideal, que estos espacios en buenas condiciones, contribuirían al mejoramiento de la calidad de vida de los usuarios que hacen uso de éstos. Las aceras de recorrido regular, amplias y con árboles, las calles demarcadas, con paso de peatones, la luminosidad, drenajes, semáforos, señalización de circulación en buen estado, las calles y avenidas con sus nombres, indicadores de la memoria espacial, los sitios de interés histórico/turístico claramente definidos, las plazas con bancos y sombras, todos estos aspectos conformadores del espacio público, en buen estado, prestando un servicio idóneo para los urbanitas, redundaría evidentemente en una vida urbana enriquecedora y enaltecedora de la vida social y cultural, en el marco de una democracia plena y participativa. El protagonismo de la vida colectiva, alimentaría nuestra esencia de sujetos sociales por antonomasia.

Sin embargo, la realidad ofrece a la disposición estos espacios para su uso, convivencia y disfrute por la población usuaria, como el resultado de una interacción compleja entre esta población, los entes gubernamentales con competencias y los comerciantes e instituciones vecinas de la parroquia. Describiendo a la zona de la Parroquia San Pedro, vecina a las Universidad Central de Venezuela y a la Universidad Bolivariana de Venezuela, encontramos que es una zona residencial, estudiantil, comercial, de comunicación neurálgica entre sectores de la ciudad de Caracas, con abundantes árboles, y sobre todo, una avenida concebida como paseo con momentos de encuentro con espacios más amplios, como la Plaza Las Tres Gracias cuyo espejo o fuente de agua de formas curvas tiene situada en el centro una escultura que encarna la figura de tres mujeres de pie, desnudas y abrazadas, o la Plaza Tiuna, íconos de nuestra Parroquia, esta última ubicada en la Urb. Los Rosales, en cuyo centro se encuentra un monumento en homenaje a uno de nuestros ilustres antepasados, el Indio Tiuna, bravo

guerrero y orgullo de nuestra venezonalidad. Esta imponente escultura, trabajo de las manos de nuestro maestro y escultor Alejandro Colina, a quien le debemos, en todo momento y lugar, rendirle un merecido homenaje, por habernos legado, tanto a los parroquianos como a la humanidad, tan insigne obra.

Convergen en este espacio público una población diversa, sin embargo sesgada por la población estudiantil, quienes están en un proceso de formación conducente a ser profesionales en las diversas áreas y quienes participarán en el desarrollo del país. Es esta condición particular de la población de usuarios en esta zona de la Parroquia San Pedro lo que da unas condiciones socioambientales y socioculturales de particular importancia en cuanto su ascendiente en su aprovechamiento y disfrute como espacio público. Un peso de corresponsabilidad ineludible deben ejercerlo las instancias municipales, los comerciantes, residentes, y sobre todo, las instituciones de educación Universitaria. Un trabajo comprometido entre estos actores, apoyados en la ventaja de esa población estudiantil, resultarían en un mejor aprovechamiento, más estable en el tiempo, de estos aventajados espacios públicos de la ciudad de Caracas. En un mismo plano se encuentra una población hacinada, el barrio Los Chaguaramos y la presencia de personas en situación de calle. Son algunas de las problemáticas que afectan esta Parroquia.

Desde esta mirada, actúa la Red Comunidad – Universidad, como espacio de interacción en la definición y búsqueda de soluciones a las situaciones que ocupan y preocupan a miembros de la parroquia. Las acciones tomadas propician la gestión de conocimiento con la intención de identificar, jerarquizar, priorizar y contribuir con información pertinente para la ejecución de proyectos relacionados con necesidades de la parroquia.

Como un recurso estratégico, se ha impulsado y conformado el denominado “Plan Diagnóstico de la Parroquia San Pedro” (2004), contentivo de los datos con su respectiva jerarquización de necesidades y respectivas alternativas de solución, abarcando aspectos inherentes a la vida cotidiana que inciden en la calidad del hábitat. Éste fue elaborado mediante una caracterización conjunta de necesidades, potencialidades y limitaciones. En este sentido, se registró y constituyó en dicho plan una visión común a mediano y largo plazo, sobre la base de programas, planes y proyectos parroquiales. La finalidad es que se articulen sus señalamientos en los programas, planes y proyectos a ejecutar en la localidad. Sus propuestas se clasificaron y caracterizaron según la problemática, en ocho “mesas de trabajo” (A.S.C. San Pedro,

2004:26,27), sobre: *1. Seguridad 2. Infraestructura 3. Gestión Social 4. Deporte y Cultura 5. Organización para la participación comunitaria 6. Medios y Comunicación 7. Educación 8. Economía local.*

La experiencia de trabajo de la Red Comunidad – Universidad en el espacio público de la Parroquia San Pedro

- Visiones desde la participación organizada:

Las ideas expuestas acerca del enfoque asumido en este trabajo sobre el espacio público local, acompañan la descripción y análisis sobre las acciones y experiencia de la Red Comunidad-Universidad. En este contexto, un elemento fundamental inherente a las visiones y actuaciones que se han suscitado en el espacio público de la Parroquia San Pedro, trata las formas de participación de los distintos sujetos sociales de la localidad, que se ha evidenciado en la presencia de ciudadanos y ciudadanas (en calidad de comunidad local organizada y como tutores comunitarios), el aporte técnico (profesionales de diversas instancias articulando con profesionales en formación), instituciones que representan al estado (gubernamental: lo cual refiere voluntad política para procesos de toma de decisiones, asignación de recursos, ejecución), el sector privado y otras instituciones aledañas a la localidad. Se enfatiza así, que por esta vía se propone una estructura de trabajo para la búsqueda de soluciones efectivas a los problemas que se relacionan con la calidad de vida de las comunidades en su entorno local.

De tal manera, se puede entender la participación como “tomar parte de” algo (Coraggio; 1991: 216). A este respecto, Mauricio Merino (cfr. 2002) señala que la participación es “...siempre un acto social; nadie puede participar de manera exclusiva, privada, para sí mismo, pues solo se puede participar con alguien más; solo se puede ser parte donde hay una organización que abarca por lo menos a dos personas...” (Citado en MARN; 2003: 3). Aún cuando lo individual juega un papel importante en las formas de organización alrededor de la identidad, existe otro elemento –la organización- que es un complemento o requisito para ejecutar la participación a nivel local, más aún cuando es considerada una forma de otorgar legitimidad a un grupo de personas que participan con un determinado fin (cfr. Mendoza: 2007: 08).

Para Samuel Hurtado (1995) la organización comunitaria es una de "...las formas de asociación voluntarias, estructuradas en torno a unas orientaciones culturales que actúan como tal dentro de la posición de los conflictos sociales" (117). Sin embargo, no tiene que ver con la distribución de los beneficios ni con las negociaciones para participar en el poder, pero sí con orientaciones culturales y acciones dirigidas por valores o normas.

En el caso de la dinámica de trabajo de la Red Comunidad -Universidad, su creación en el año 2004, se generó con el aliento de las organizaciones comunitarias de la Parroquia San Pedro, motivados por la posibilidad de elaborar en conjunto alternativas de solución a sus necesidades desde los aportes de sus participantes según sus potencialidades, para su gestión y puesta en marcha. Así, se avanzó en esta iniciativa, desde la Unidad de Investigación y Extensión del Centro de Información y Documentación "Willy Ossott"- CID-WO/FAU-UCV- (Memoria y Cuenta CID-WO/FAU-UCV, años 2006, 2007, 2008, 2009) en labor conjunta con miembros del Área de Políticas Urbanas – Instituto de Urbanismo, de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela.

En este contexto nace la Red Comunidad - Universidad, con la intencionalidad de ser un espacio abierto y flexible para desarrollar todas aquellas relaciones internas y de su entorno, desde una política universitaria de cara a la calle, promoviendo la producción e integración de saberes en torno a soluciones de necesidades locales.

Esta forma de participación organizada, ha desplegado diversidad de acciones conjuntas con las comunidades, con miembros de otras instancias universitarias y, mediante las gestiones pertinentes, con los organismos públicos o privados, relacionados con la labor encomendada, articulándose un equipo de trabajo. Destaca el significado de la corresponsabilidad social y la oportunidad de intercambiar y consolidar alianzas y saberes, que evidencia una perspectiva de trabajo transdisciplinaria y la apropiación de metodologías participativas que conducen al trabajo productivo.

-Acciones desde la participación organizada:

De esta forma, en este momento se han conformado intercambios para la acción conjunta que se estructuran en el marco del Programa "Hábitat Comunitario. Ampliando horizontes al quehacer sociocultural en la Parroquia San Pedro". Su finalidad es promover el rescate y

sentido de pertenencia del espacio público local mediante actividades artísticas, recreativas y formativas, buscando la acción e integración, dando vida a cinco mesas de trabajo: Promoción Cultural, Seguridad, Socio ambiental, Infraestructura e Información, como capítulos de unas acciones en los que tiene cabida la participación estudiantil universitaria y la comunitaria, en articulación con organizaciones locales, empresas privadas del sector interesadas en dichas acciones, gobierno local e instituciones educativas de diversos niveles (Cuadro 1).

Cuadro 1. Mesas de trabajo y propósito

| Mesa de trabajo | Su propósito |
|--------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Promoción cultural | Sembrando la semilla, conciencia comunitaria |
| Información | Intercambiando datos, captando intereses comunes al proyecto |
| Socio-ambiental | Compartiendo con los vecinos Previnendo enfermedades Cuidando nuestro entorno |
| Infraestructura | Facilitando las condiciones de bienestar: calidad del hábitat, para el disfrute y calidad de vida; accesibilidad de nuestros espacios comunes, sus áreas patrimoniales, su vegetación |
| Seguridad | Disfrutando la libre convivencia en un espacio de encuentro abierto, confiable, limpio, armónico |

Fuente: Elaboración propia. Programa Cultural Educativo "Hábitat Comunitario"

¿Cómo han cobrado vida estas propuestas? Desde el año 2004 han participado estudiantes universitarios de diversos niveles y procedencia. En un inicio como parte de requisitos de pasantías, trabajo de campo, trabajos de investigación (pre y postgrado), que les permite desarrollar temáticas afines a la línea de investigación "Diálogo de saberes" que se ha ido consolidando a partir de esta experiencia; esto también ha motivado la incorporación al trabajo por intereses propios. Luego, con el auge del cumplimiento de la Ley de Servicio Comunitario, se ha afianzado y mantenido el acercamiento de estudiantes de diversas Escuelas de la Universidad Central de Venezuela: Antropología, Arquitectura, Artes, Biología, Computación, Psicología, Química, entre otras. Estudiantes de la Universidad Bolivariana de Venezuela: Gestión Ambiental y Arquitectura. Cabe enfatizar, a los efectos operativos de los proyectos que se derivan, propios de las diversas disciplinas y acordes con las necesidades comunitarias planteadas, se ha implementado una estructura de trabajo que toma en cuenta la participación de tutores comunitarios y tutores universitarios. Se constituye de esta forma, un instrumento de convergencia para fomentar un espacio de reflexión, interacción y acción en procura de un proceso hacia la construcción de aprendizajes y saberes. (Foto 1)



Foto 1. Plaza Las Tres Gracias. Los Chaguaramos, Parroquia San Pedro. Municipio Libertador. D.C

Toma Cultural Educativa, presentación de trabajos desarrollados por estudiantes de Servicio Comunitario. Abril 2008.

En esta labor se evidencian las iniciativas de los miembros de la comunidad quienes tratan de dar solución a situaciones vinculadas con la calidad de vida y así mismo converge el interés de miembros universitarios en profundizar y ampliar los límites de su aprendizaje a partir de la diversidad del saber y del encuentro con el entorno y modo de vida inherentes a las comunidades con las cuales se interactúa. Con ello se da cuenta del interés de vincular los procesos de trabajo universitarios, reconocidos como docencia, de investigación y extensión.

Un espacio público abordado en la Parroquia San Pedro, ha sido la Plaza Las Tres Gracias, como una forma de delimitar el ámbito espacial de las acciones y escogido el lugar por su

ubicación estratégica entre dos universidades, estación del metro "Ciudad Universitaria", que le imprime características de un tramo altamente transitado, además, por ser un ícono patrimonial del Paseo La Nacionalidad. Así se ha abordado con actividades socioculturales y educativas, en las cuales paralelamente se difunden los productos del trabajo conjunto.

Aquí se puede citar las siguientes alianzas para estas acciones, como un ensayo de que es posible el trabajo cogestionado, el diálogo y la articulación de saberes, desde la comunidad y los profesionales que se organizan para reconocer, trabajar y buscar soluciones a situaciones que involucran y afectan a un colectivo. La universidad es parte de esa comunidad, lo cual motiva fortalecer su vínculo permanente. Las alianzas dieron lugar a:

- Asesoría técnica del Instituto Jardín Botánico de Caracas, articulando acciones estrechas y permanentes en la inspección, propuestas y ejecución de jornadas ecológicas.
- Ejecución de diversos aspectos de interés en el programa Hábitat Comunitario, por parte de entes gubernamentales tales como La Electricidad de Caracas (acometida eléctrica para recuperar la iluminación alrededor de la Plaza y en la Calle La Peta, otro espacio de la Parroquia en abandono en el cual nos interesamos, logrando su iluminación); de la Corporación de Servicios Municipales (jornadas de limpieza, recolección de desechos sólidos, jornadas de educación ambiental). El apoyo logístico durante las jornadas de trabajo, por parte de la comunidad, empresas privadas del sector y comercios.
- El grupo Teatro y Títeres Cantalicio adscrito a la Dirección de Cultura de la UCV, dio un gran respaldo al trabajo cultural educativo que se ha desarrollado en la Plaza.
- Diferentes agrupaciones teatrales, musicales desde su propia iniciativa, se han unido también con su compromiso y participación. Es el caso de la labor realizada por el grupo Phonix-T-LA. También han acompañado el trabajo estudiantes de Artes en las escuelas de la zona.
- Paralelamente, en el marco de la toma cultural educativa, que periódicamente se realiza en la Plaza Las Tres Gracias, se ha dado difusión al trabajo conjunto, conformado a través de las Mesas de Trabajo señaladas.

Se evidencia que a través de las acciones de la Red Comunidad – Universidad, se convoca diferentes sujetos sociales (habitantes de la comunidad, profesores, estudiantes, instituciones), entre quienes ocurre un intercambio de saberes, generando un ambiente de convivencia y tolerancia. Traemos a colación en este sentido el principio de alteridad, que apunta justamente a las relaciones que se establecen entre las personas, específicamente al “nosotros” como término que expresa fundamentalmente el reconocimiento de una identidad colectiva. Recordando que el espacio público “...constituyen espacios donde confluimos, (...) la figura del “extraño”, del extranjero, del “otro” es lo que los caracteriza” (Ontiveros, 2004: 3), entre este grupo y las demás personas que hacen uso de este espacio público, pudiera ocurrir un contacto entre “extraños”, “desconocidos”, sin embargo, pensamos que el trabajo que se viene haciendo pudiera facilitar el convenio tácito del respeto hacia el otro que normalmente está presente.

De manera, que se procura que este espacio contribuya a la conformación de un “nosotros”, en el sentido del reconocimiento de una identidad colectiva, especialmente porque en esa construcción de la alteridad se tiene siempre presente el respeto a la realidad de cada persona, así como a su cosmovisión. Este marco de diálogo con organizaciones comunitarias de los sectores que conforman la Parroquia San Pedro, ha contribuido a consolidar la interrelación y organización de redes sociales con intereses afines.

En el caso que nos ocupa, entendemos que el espacio público representa un importante espacio en el fortalecimiento de las redes de relaciones que se establecen entre los usuarios.

- **Método de trabajo: reflexión-acción incesante – IAP**

La metodología cualitativa es empleada para abordar las visiones y actuaciones en referencia al espacio público de la Parroquia San Pedro, debido a que permite al investigador centrar su atención sobre cómo los sujetos construyen su realidad a partir de procesos interactivos que son parte de su cotidianidad (Rusque; 1999: 110), específicamente hablamos de la Investigación Acción Participativa (IAP) como proceso donde el investigador se incorpora a trabajar conjuntamente con los actores para, de esta manera, establecer acciones que contribuyan a dar respuesta a problemas concretos, en nuestro caso, a los referidos al espacio público. El ámbito de intercambio de conocimientos permite la interacción entre el investigador y el resto de los actores involucrados (Rusque, Ana. 1999: 201). Así mismo, permite la

interacción de los saberes comunitarios y académicos, logrando una sinopsis entre los diversos sujetos que participan, consiguiendo planteamientos más cercanos a la realidad estudiada, en un proceso de interdisciplinariedad que involucra el respeto y aprendizaje mutuos (figura 1).

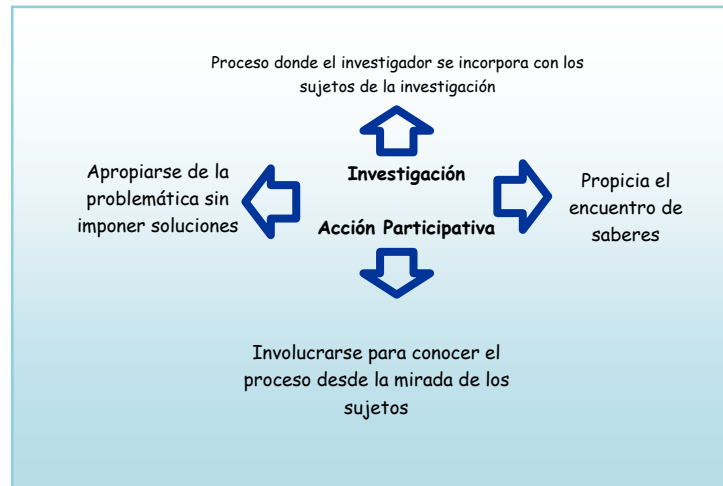


Figura 1: Investigación Acción Participativa

Fuente: Elaboración propia con base en Rusqué (1999)

En tal sentido, la IAP es entendida como "...una metodología de investigación y un proceso de intervención social; propone el análisis de la realidad como una forma de conocimiento y sensibilización de la propia población..." (Basagoite M, Bru P. y Lorenzana C; S/F: 3).

Este método es acorde con las relaciones sociales que se establecen en la Red Comunidad - Universidad, permitiendo compartir vivencias y dinámicas que contribuyen con la construcción social del espacio público, así como la corresponsabilidad de mejorar a partir de la diversidad del espacio habitado.

En este sentido, la Red Comunidad – Universidad es un espacio de incesante reflexión y acción. Se realizan reuniones periódicas, de las que se van perfilando las acciones. Asimismo, los datos obtenidos del ejercicio de esta experiencia, son insumos para la recopilación de información de tipo documental y vivencial, para lo cual se organizan y sistematizan las notas de las reuniones, registro fotográfico de las diversas actividades, y demás datos que serán insumos para conformar los documentos respectivos de los proyectos. Uno de los fines es estimular el uso de la información y el desarrollo del conocimiento, aquel que se produce en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo y aquel producido a partir de los procesos comunitarios-

universitarios, procurando su respaldo, su generación y sistematización, para darles visibilidad en procura de su intercambio, transferencia y difusión.

Derivaciones de esta práctica de trabajo

De tal manera, las derivaciones asociadas a esta experiencia, están relacionadas con los siguientes aportes tangibles:

- En principio la organización "Avance Solidario-Comunitario San Pedro" promovió el levantamiento de información sobre la situación problemática de la parroquia y sistematizó el registro-diagnóstico parroquial.
- "La Asociación de Consumidores NUE-VE" elaboró el Proyecto "Mercaditos Parroquiales" que es la organización de la economía informal dentro de la parroquia.
- La población de adultos mayores de la parroquia impulsó la elaboración del Proyecto "Casamayor" orientado para las personas de la tercera edad en su derecho de entretenerse y sentirse útiles. Se dicta actualmente un Taller de Alfabetización tecnológica para este grupo de personas, facilitado por estudiantes de la Escuela de Computación de la UCV.
- A través de pasantías con estudiantes de psicología se conformó el proyecto "Un espacio para convivir", dirigido a las personas en situación de calle o nómadas con la incorporación de propuestas hechas por esta población, para su abordaje.
- Los estudiantes de antropología, actualmente están conformando el proyecto "Historia Parroquial", con investigación documental y entrevistas con actores universitarios y cronistas parroquiales, como parte de su trabajo de tesis. Con la finalidad de incidir en la difusión del acervo cultural de nuestra parroquia San Pedro para su debido mantenimiento y conservación (Ley de protección y Defensa del patrimonio Cultural).
- Talleres sobre prevención de enfermedades parasitarias y sobre manejo de desechos sólidos, facilitado por estudiantes de Biología y Química de la UCV.
- Se destaca también el proyecto de "Iluminación Paseo Los Ilustres", área patrimonial de la parroquia insertado en el Sistema la Nacionalidad. Este proyecto fue elaborado con la participación de un estudiante de Arquitectura UCV. Paralelamente se trabajó en este tema enfocando la participación comunitaria, como requisito de su tesis de maestría, un miembro del equipo de trabajo y tutora universitaria de la Red Comunidad-Universidad.

- Para la conformación de nuestra juventud en el área de la expresión corporal, pone en marcha el Proyecto "Escuela de Danzas" comenzando con taller de danza árabe.
- Tomas culturales y socioeducativas en la Plaza Las Tres Gracias, ícono patrimonial de la parroquia, para la recuperación física, socioambiental y ornamental de ese espacio público, en el marco del programa denominado "Hábitat Comunitario. Ampliando horizontes al quehacer sociocultural de la Parroquia San Pedro". Para incentivar el interés y empoderamiento de la comunidad por su entorno y lograr su participación activa en la protección del ambiente en el espacio público, lugar de encuentros, para su uso y disfrute.

Otras derivaciones de esta actuación, no tangibles, como impactos positivos intermedios, que esperamos consolidar, tienen que ver con el carácter experimental de esta propuesta y su relación con el potencial para la transformación urbana local:

- Saldo organizativo: Varias organizaciones locales, gobierno local, empresas e instituciones educativas, especialmente la participación universitaria. Esta última, reconociendo la necesidad de interacción y respaldo que requieren las iniciativas y proyectos comunitarios en la Parroquia San Pedro y en aras de la pertinencia social institucional.
- Consolidación de la Red Comunidad - Universidad: Se consolida este espacio de reflexión y acción como una forma de organización y articulación, que ha permitido que distintos actores se involucren con la finalidad de intercambiar saberes comunitarios, académicos e institucionales.
- Generación, sistematización, intercambio, difusión y preservación del conocimiento producido a partir de procesos comunitarios-universitario, evidenciado en las diferentes propuestas elaboradas en conjunto.
- Gestionar respuestas sobre la inseguridad existente con gestiones de parte de la Red Comunidad-Universidad ante el Ministerio competente para la implementación de dispositivos policiales, módulo de vigilancia y Jefatura Policial de la parroquia. Estimulando el fortalecimiento de la Contraloría Social (Ley orgánica de La Contraloría Social) mediante el seguimiento de las obras a ejecutar en la parroquia y el estudio de las Leyes que nos rigen para exigir nuestros derechos y conocer nuestros deberes.
- Tratar de servir de enlace con los entes involucrados en las distintas actividades y que ellos asuman con verdadera corresponsabilidad las ejecución de obras (no siempre logrado).

Vigilar cambio de uso “ilegal” de nuestras urbanizaciones para frenar los permisos arbitrarios emanados de departamentos públicos.

En suma, la Red Comunidad – Universidad busca ofrecer como alternativa una experiencia de trabajo con acciones conjuntas en la gestión y transformación urbana, propiciando un espacio abierto y flexible para el diálogo de saberes. Este puede ser un ámbito de negociación que revitaliza y permite comprender las dinámicas de la ciudad y valorar las respuestas que surgen por parte de los que conviven en sus diversos espacios.

Epílogo: espacio público, experiencia urbana y sentido de red

Desde el surgimiento de la Red Comunidad-Universidad, hemos valorado el intercambio de experiencias, venidas desde los diferentes sujetos sociales que conforman la Red. Nuestros escenarios de comprensión de la realidad urbana, han encontrado forma y expresión, a propósito de la *circulación de los saberes*, que nutren la savia de la *vita activa* (en el sentido expresado por Arendt) en la cual cada uno de sus miembros se haya comprometido.

El camino recorrido a la fecha, ha demostrado que sólo proponiéndonos articular los múltiples aprendizajes que vienen de la casa, la familia, la academia, el vecino, la calle, en síntesis del espacio íntimo/privado, lo cual estalla como expresión de socialidad en lo público, podemos armar una *historia densa de la vida urbana*, que teje la urdimbre de nuestra memoria espacial y colectiva, teniendo como referente concreto, la ciudad que habitamos.

Esta experiencia que hemos detallado a propósito de los acontecimientos vividos en la Parroquia San Pedro y la activación de las potencialidades de sus espacios públicos, en una lectura que involucre tanto la disertación en torno de la ciudad (como conjunto que contiene a los espacios públicos) y las políticas públicas urbanas diseñadas a fines del mejoramiento de la calidad de vida, darían cuenta justamente de la carga de sentido que connota el hablar de la *experiencia urbana*; siguiendo la lógica de pensamiento del urbanista francés Olivier Mongin, la experiencia urbana debe cumplir un cometido poético, escénico y político; la experiencia urbana debe contemplar tanto los aspectos materiales como simbólicos y mentales, debe fusionarse para su comprensión el conocimiento venido desde la arquitectura, el urbanismo, la ingeniería, pero también del arte, la poesía, la antropología, debe, agregaríamos nosotros, permitir en su seno, la articulación del saber técnico, con el saber de la comunidad... Dice Mongin: “La experiencia

urbana es un movimiento siempre reiterado porque impide encerrarse en un origen o esconderse detrás de una clausura" (2006, 43), ello nos invita a la comprensión de lo urbano y de sus espacios públicos con base en las múltiples miradas y lecturas que se desprenden justamente si entendemos la ciudad como un texto a ser interpretado a propósito de cada una de las lecturas que ésta nos inspira.

La Red Comunidad-Universidad se ha convertido en nuestro propio desafío de lo urbano, al confluir en su interior muestra de la diversidad de los sujetos sociales que conforman la vida urbana, el poder intercambiar como iguales dentro de nuestras diferencias, el asumir lo lejano y lo cercano que podemos estar cada uno de nosotros con respecto al resto, el sentirnos prójimos y extraños y así, re-unirnos para descubrir las historias, recorridos, pasajes, sentimientos, de los habitantes de San Pedro. Y esto es así, porque como advierte Mongin, citando a Daniel Payot, cuando hablamos de la ciudad, hacemos mención muy especialmente a la "...instauración común de una relación, de una referencia" (Payot citado por Mongin, 2006:60). San Pedro es Caracas, Caracas es San Pedro, al conocer ese mundo de necesidades y aspiraciones de los san pedreños, estamos contribuyendo a arrojar luces de lo que se aspira, se anhela, se quiere y deseamos transformar en una ciudad como Caracas.

Con los siguientes poemas, surgidos de una habitante de la parroquia San Pedro, y otro de una reconocida ecóloga, sintetizamos lo ya dicho:

Parroquia San Pedro

Mi sector, mi espacio vital

Me llegó la musa
camino a la Estación
sin lápiz ni papel para
anotar la inspiración.
Sin darme cuenta tropecé al vecino
que al verme me sujetó.
Nos sentamos, charlamos... ¡Como amigos!
En la silla del vagón

En esta conversación salió
la alegría y el dolor

La emoción de muchos años en mi sector:

En la Parroquia San Pedro

Hermosa historia que nutre
doquier su espacio vital
Día y noche, meses, años
pateamos calles, avenidas, rincones y salidas
ningún hueco se escapó.
En búsqueda de solución
a los problemas de nuestro sector...
anotamos todo con precisión

¡Qué tiempos aquellos!
Todos organizados
Amigos por doquier
¡Pero sin la Solución!

Reflexiones que sacamos
entre tanto movimiento
de la Estación la Bandera
a Plaza Venezuela

Decimos sin ofender
en la Parroquia San Pedro
que es lugar de reunión
seguimos en el trabajo
de componer la cuestión

Que la gestión urbana
sólo se logra con articulación
para la transformación.
Salimos alegres de la conversación
a seguir sin descansar
en busca del hábitat en mi espacio vital
mi sector
esta es la solución
para el buen vivir en socialización.

Nelly Margarita Hernández 05-02-2011. Ilustre poeta parroquiana

Cuji (*Prosopis juliflora*)

"Creció en mi frente un árbol.
Creció hacia dentro.
..el árbol habla.
Acércate, ¿lo oyes?"
O. Paz

Para Anibal Iturbe y su sequito de Mariposa, semillas y todos los sensibles habitantes de "San José de los Cujicitos"

Un Cuji que sabe de amor!
Un Cuji que no sabe de amor!
Uno mira el cielo de Falcón con su suelo bañado de blanco coronado con una placa del reconocimiento a su fresca
sombra dada a quienes la necesitaron bajo el inclemente sol tropical en sus áridos predios.
El otro mira hacia El Ávila con temor y ternura el miedo único de desaparecer para siempre
si iguales seres sensibles a la naturaleza no le protegemos
no le damos ese sitio perfecto otorgado por los Dioses
árbol dador de sombra
dador de luz
dador de amor
don natural de ser sagrado
para quienes hemos requerido el frescor
existir divino de ser árbol
de ser tú magnífico Cuji
príncipe dador de sombra
a los que trabajan bajo el sol
caminan bajo el sol
sueñan bajo el sol
sienten bajo el sol
ser árbol de la aridez
árbol de nuestro San José de los Cujicitos emblema único de nuestros predios
te amamos
te protegeremos
haremos cada vez más nuestra tu precaria sobrevivencia
Cuji emblema de vida de amor
Cuji nuestro que soportas tanto sol tanto abandono de la naturaleza torpe de los hombres allí firme
dando sombra
hogar
vida..

Argelia Silva Rios 25.5.2010

BIBLIOGRAFÍA

1. GARCÍA, José Luis. 1992. El uso del espacio: conductas y discursos. En: González, José. y González, M. (Comps.). *La tierra. Mitos, ritos y realidades*. Barcelona, España: Anthropos.
2. MENÉNDEZ P., Ricardo. (2009). *Los modelos de localización a la luz del espacio geográfico. El caso específico de las áreas marginales de Caracas*. Caracas: Fundación para la Cultura Urbana.
3. ONTIVEROS, Teresa y AMODIO Enmanuel (Edts). (1995). *Historias de identidad urbana. Composición y recomposición de identidades en los territorios populares urbanos*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos – Ediciones FACES-UCV.
4. ONTIVEROS, Teresa C. (1999): *Memoria Espacial y Hábitat Popular Urbano*. Caracas. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela. Caracas: Fondo Editorial Trópikos.
5. PICCINATO, Giorgio (2007). *Un Mundo de Ciudades*. Caracas: Fundación para la Cultura Urbana.
6. JUAN REQUENA, José. (2010) *Parroquia San Pedro Historia 147*. Caracas, (material inédito).
7. COMUNIDAD DE SAN PEDRO. 2004. *Plan diagnóstico Parroquia San Pedro*. Caracas: Red Comunidad – Universidad (Documento).
8. CORAGGIO, José Luis. 1991. *Ciudades sin rumbo. Investigación urbana y proyecto popular*. Primera edición. Quito, Ecuador: Ciudad, SIAP
9. MERINO, Mauricio. (2002). *La participación ciudadana en la democracia*. México: Instituto Federal Electoral.
10. MINISTERIO DE AMBIENTE Y LOS RECURSOS NATURALES. (2003). *La hoja ambiental. 18 la participación ciudadana: Apuntes para su conceptualización y debate*. Caracas: MARN.
11. MENDOZA, Y. (2007). *Organización y participación de las comunidades en la seguridad ciudadana de los espacios públicos. Caso de estudio: Paseo Los Ilustres, Parroquia San Pedro, Municipio Libertador*. Trabajo de grado para optar al título de Magíster Scientiarum en Planificación Urbana, Mención Política y Acción Local. Instituto de Urbanismo, FAU – UCV.
12. HURTADO, S. (1995). *Cultura Matrisocial y Sociedad Popular en América Latina*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos – Ediciones FACES-UCV.
13. MEMORIA Y CUENTA, CID-WO/FAU-UCV. Informe años 2006, 2007, 2008, 2009. Caracas.

14. ONTIVEROS, Teresa. (2004). *¿La calle es de todos? Una lectura de los espacios públicos desde la antropología*. Ponencia presentada en el II Congreso Nacional de Antropología. Simposio: La esfera pública: espacio vínculo/espacio tensión ¿Cómo se construyen identidades? Mérida, 5 de noviembre 2004.
15. RUSQUE, Ana. (1999). *De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa*. Caracas: Vandell Hermanos Editores C.A.
16. BASAGOITE, M.; Bru P. y Lorenzana C. S/F. *IAP de Bolsillo*. [Documento en línea]. Disponible en: www.acsur.org/acsur/destacamos/tomamos/documentos/IAP%20Bolsillo.pdf . [Consultado: 2006, abril, 22].
17. MONGIN, Olivier (2006). *La condición urbana*. La ciudad a la hora de la mundialización. Editorial Paidós. Buenos Aires.